

La mujer surandina en el pueblo de Dios

Aurora Lapiedra

INTRODUCCION

“DIOS HA ESCOGIDO a los que el mundo tiene por tontos, para avergonzar a los sabios; y ha escogido a los que el mundo tiene por débiles, para avergonzar a los fuertes. Dios ha escogido a los que en el mundo no tienen importancia y son despreciados, es decir, a los que no son nada, para poner fin a los que son algo, de modo que nadie pueda sentirse orgulloso delante de Dios” (1 Cor. 1,27-29).

Los pobres en el mundo andino son parte de este sector escogido por Dios del que habla San Pablo. Tienen una significativa presencia profética y apocalíptica del Dios cristiano, que es lo que los constituye en un lugar teológico, es decir, en un lugar privilegiado de revelación de Dios, de praxis y de reflexión cristiana.

Pero, al interior de estos pobres del mundo andino, hay un sector que, en los últimos años, ha emergido con fuerza, exigiendo el